



# Rosario Camiliano

## Por las vocaciones

**III Jornada Mundial de Oración  
por las Vocaciones Camilianas**



Familia Carismática Camiliana



Queridos hermanos y hermanas:

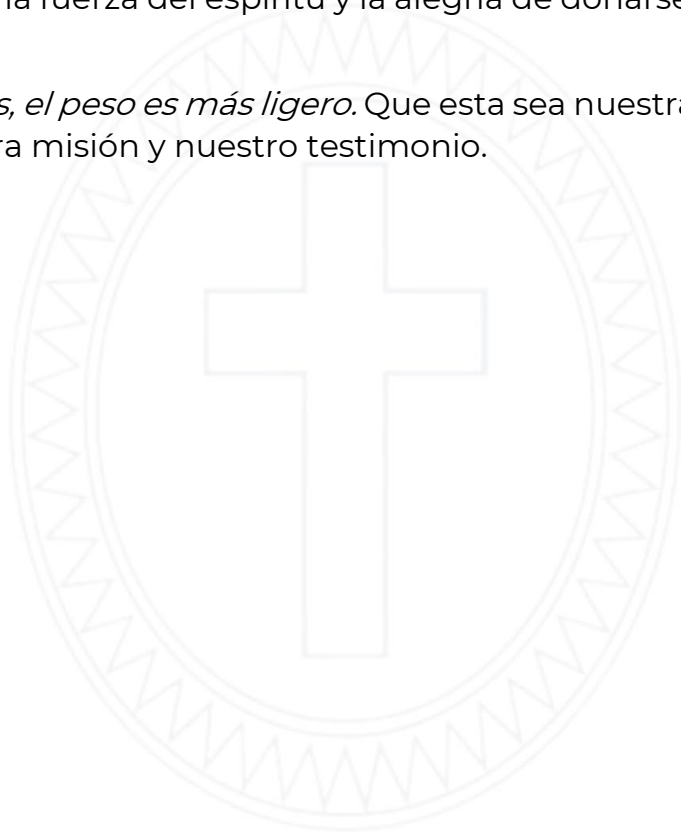
La vida, a veces, se vuelve pesada precisamente en la cotidianidad. Todos cargamos con pesos: nuestras fatigas, nuestras preocupaciones por los seres queridos y nuestro propio sufrimiento que vivimos cada día. Y, sin embargo, en Cristo nunca estamos solos. San Camilo de Lelis nos enseñó a estar cerca de los demás, a compartir sus cargas y a llevar el amor misericordioso y sanador de Dios a los enfermos y a quienes sufren. San Pablo nos recuerda: *"Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo"* (Gál 6,2).

Al prepararnos para la Tercera Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Camilianas, se hace apremiante la invitación a unirse a nosotros en la oración a través de la contemplación de todos los misterios del Santo Rosario: gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos. En esta oración común encomendamos al Señor a los religiosos camilos consagrados, recordamos con afecto a los enfermos y llevamos en el corazón la intención por las nuevas vocaciones en la familia camiliana.

La elaboración de estas sugerencias pretende ser un subsidio para acompañarnos personalmente a todos nosotros en este camino de oración, a fin de que nos ayude a meditar, interceder y abrir el corazón al llamado de la misericordia. Dirigimos un llamamiento particular a los jóvenes, hombres y mujeres, para que se dejen interpelar por el Señor y consideren la belleza de esta misión de cuidado y de servicio, viviendo el carisma de la misericordia en un mundo tan desgarrado por los egoísmos, la arrogancia y la indiferencia.

No estamos solos: juntos el peso se hace más ligero, juntos la oración se convierte en esperanza, don y espera consoladora. Juntos podemos llevar el amor de Cristo a quienes viven en la necesidad material y espiritual. Que este tiempo de preparación renueve en nosotros la paz del corazón, la fuerza del espíritu y la alegría de donarse a los demás.

*Juntos, el peso es más ligero.* Que esta sea nuestra oración, nuestra misión y nuestro testimonio.



**COMISIÓN CENTRAL PARA LA FORMACIÓN**

Casa Generalicia  
Piazza della Maddalena, 53  
Roma, marzo de 2026

## **Oración inicial**

Señor Jesús, Tú que has llevado las cargas de la humanidad, venimos ante Ti con el corazón abierto a Tu llamado. Bendice a nuestra Familia Camiliana y a todos aquellos que están viviendo la etapa de discernimiento vocacional. Ayúdanos a verte en los enfermos y en los que sufren, y danos coraje y amor para servir. Haz que este Rosario nos inspire a caminar contigo en la misericordia y en la dedicación. Amén.

## **MISTERIOS GOZOSOS (Lunes y Jueves)**

### **Tema: "La alegría del servicio compasivo"**

Hoy contemplamos la alegría que nace del servicio compasivo, una alegría que brota de un corazón que ama y sirve como Cristo. En el Evangelio vemos a María escuchar el llamado de Dios y responder con un generoso "Sí". Su disponibilidad permitió que el amor de Dios entrara en el mundo y trajera esperanza a la humanidad. La verdadera alegría se descubre donándose a los demás; cuando cuidamos a los enfermos, a los pobres y a quienes sufren, encontramos al mismo Cristo. El espíritu del carisma camiliano nos recuerda servir con ternura, compasión y un corazón alegre.

Oramos hoy de manera particular por las vocaciones, para que el Señor toque el corazón de muchos jóvenes y los inspire a donar su vida en el servicio compasivo. Rogamos también por todos los consagrados, para que permanezcan fieles, gozosos y renovados en su misión. Meditando estos Misterios Gozosos, abramos nuestro corazón como el

de María, listos para decirle "Sí" a Dios y llevar su amor y su sanación al mundo.

## **1. La Anunciación (Lc 1,26-38)**

En el silencio de Nazaret, el ángel anuncia la encarnación de Cristo, salvador de toda la humanidad. María, joven y humilde muchacha envuelta en pureza, inicialmente se turba, pero escucha y al final responde: *"He aquí la esclava del Señor"*. También la vocación camiliana nace de la escucha y del valor de decir "Sí" al llamado de Cristo, incluso cuando el miedo nos asalta.

### *Reflexión:*

María acogió el llamado de Dios con humildad, amor y valentía.

Como ella, también nosotros estamos llamados a responder a la voz de Cristo para servir a quienes sufren, llevando esperanza y luz. Señor, danos el valor de decir "Sí" a tu invitación con un corazón alegre.

## **2. La Visitación (Lc 1,39-56)**

María se pone en camino para servir y llevar ayuda... La vocación nunca está cerrada en sí misma: nace del encuentro y se manifiesta en la compasión y en el servicio concreto y generoso.

### *Reflexión:*

María lleva a Cristo a Isabel, brindándole alegría y consuelo. Nosotros también llevamos el amor de Cristo a los enfer-

mos y a los marginados, aliviando el peso de su sufrimiento. Señor, ayúdanos a llevar Tu presencia a cada persona que encontremos.

### **3. El Nacimiento de Jesús (Lc 2,1-20)**

Jesús nace entre los pobres, en un pesebre... Dios se hace pequeño para estar cerca de los últimos. El camiliano reconoce a Jesús en los enfermos, en los abandonados y en los marginados, y se inclina sobre ellos con humildad para servirlos y aliviar sus dolores.

#### *Reflexión:*

Cristo vino entre los pobres y los humildes. Siguiéndolo, sentimos alegría en nuestro corazón, especialmente cuando nuestro servicio se dirige a los más olvidados, reconociendo en ellos Su rostro.

### **4. La Presentación en el Templo (Lc 2,22-40)**

Jesús es ofrecido al Padre... Simeón y Ana, fieles en la oración, lo reconocen como luz para iluminar a las naciones. Cada vocación auténtica nace de la consagración a Dios y crece en la intimidad con Él.

#### *Reflexión:*

Simeón se regocija al reconocer al Mesías. Nosotros también podemos reconocer a Cristo en los enfermos y alegrarnos en cada gesto de misericordia. Señor, abre nuestros ojos para verte en cada persona a la que servimos.



## **5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo (Lc 2,41-50)**

María y José buscan a Jesús con angustia y lo encuentran en el Templo, sumergido en la voluntad del Padre. Quien busca con sinceridad descubre que la vocación se encuentra entrando plenamente en el proyecto de Dios, incluso cuando no está claro de inmediato.

### *Reflexión:*

María y José buscan a Jesús con amorosa premura. Nosotros también, en una respuesta concreta a nuestra vocación, buscamos a Jesús con paciencia y amor en quien sufre, llevando paz y tranquilidad a los atribulados. Señor, guía nuestras manos y nuestros corazones para que podamos llevar aliento y consuelo a quien está en necesidad.

### **Oración conclusiva - Misterios Gozosos**

Padre misericordioso, gracias por la alegría que nace de amar y servir a los demás. Como María, danos un corazón abierto para decir cada día "Sí" a Tu voluntad. Ayúdanos a reconocer a Tu Hijo en los enfermos y en los que sufren, y a servirlos con ternura y compasión. Bendice a la Familia Camiliana y sostiene a todos los consagrados en su misión. Despierta en los jóvenes el deseo de seguirte y de donar su vida en el servicio alegre y compasivo, a ejemplo de San Camilo de Lelis. Consuela a los enfermos, renueva nuestros corazones en el amor y ayúdanos a llevar juntos las cargas los unos de los otros, para que juntos el peso se haga más ligero. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



## **MISTERIOS DOLOROSOS (Martes y Viernes)**

### **Tema: "Compartir el sufrimiento de los demás"**

Hay momentos en la vida en los que el sufrimiento resulta demasiado pesado para cargarlo solos. Es una realidad que sentimos en nuestro interior y que encontramos en los demás: en los enfermos, en los ancianos solos, en las personas cansadas y en las olvidadas. En la contemplación de los Misterios Dolorosos caminamos junto a Jesús sufriente, conmovidos también nosotros por el dolor. Vemos su sufrimiento y su abandono, pero su amor nunca decae. Jesús no afronta el dolor solo, y nosotros tampoco debemos hacerlo. Nos invita a permanecer con Él y con quienes sufren hoy.

Compartir el sufrimiento no significa quitar siempre el dolor, sino estar presentes, escuchar, confortar, amar y no abandonar. Inspirados por San Camilo de Lellis, estamos llamados a acercarnos a los sufrientes con un corazón tierno. En cada enfermo que encontramos, en cada lágrima que secamos, en cada carga que ayudamos a llevar, encontramos al mismo Cristo. Incluso cuando es difícil, incluso cuando nos sentimos débiles, pidamos que Dios nos dé la gracia de llevar adelante nuestra misión. Abramos el corazón en estos Misterios Dolorosos, pidiendo el valor de estar cerca de quien sufre y el amor para caminar a su lado. Compartir el sufrimiento significa también compartir el amor de Cristo, un amor que sana, sostiene y da esperanza.

## **1. La Agonía en el Huerto (Lc 22,39-46)**

Jesús, presa de la angustia, suda sangre. Tiene miedo, pero no huye. Ora: "*Padre, hágase tu voluntad*". Quien está llamado a servir a los enfermos atraviesa a menudo su propio Getsemaní. Allí se aprende la oración del corazón: "Aquí estoy".

### *Reflexión:*

Jesús se cargó con el peso de los pecados de toda la humanidad. Estamos llamados a compartir las cargas de los enfermos, ofreciendo amor y cuidado en los momentos de sufrimiento. Señor, enséñanos a llevar los pesos de los demás con valentía y ternura.

## **2. La Flagelación (Jn 19,1)**

Jesús es golpeado y herido. Su cuerpo torturado se convierte en ofrenda de amor. Las vocaciones camilianas no huyen del sufrimiento de los demás, sino que lo abrazan, lo cuidan y lo comparten.

### *Reflexión:*

Cristo soportó el sufrimiento físico para nuestra salvación. En nuestro servicio encontramos dolor y dificultades. Debemos permanecer firmes en el amor. Señor, fortalece nuestros corazones para afrontar las dificultades en el servicio a los que sufren.

## **3. La Coronación de Espinas (Mc 15,17-20)**

Jesús es humillado y escarnecido. Su realeza se manifiesta en el rechazo y en el desprecio más bajo por parte de los

hombres. Quien sirve a los enfermos a veces encuentra incomprensiones o indiferencia, pero la caridad no se apaga ni siquiera cuando es negada.

### *Reflexión:*

Jesús aceptó el desprecio y la humillación. Ayúdanos, Jesús, a servir con humildad, sin buscar reconocimientos, sino solo Tu gloria.

## **4. Jesús con la Cruz auestas (Lc 23,26-32)**

Jesús cae, se levanta y recibe la ayuda de Simón de Cirene. El camino a recorrer es arduo, pero el amor lo sostiene. Los camilianos caminan cada día en el Calvario del sufrimiento humano, llevando no solo la cruz, sino también consuelo y esperanza.

### *Reflexión:*

Jesús llevó Su cruz hasta el Calvario. Nosotros también llevamos las cargas de los enfermos y de los pobres, aliviando sus sufrimientos con cuidado y compasión. Señor, haz que nuestras manos y nuestros corazones puedan aligerar las cargas de tantos hermanos nuestros menos afortunados.

## **5. La Crucifixión y Muerte de Jesús (Jn 19,25-30)**

Jesús lo ofrece todo: *"¡Todo está cumplido!"* Él muere amando, perdonando y encomendando Su vida a la voluntad del Padre. Las vocaciones camilianas nacen en la escuela del Crucificado, donde se aprende la entrega total de sí mismo.

### *Reflexión:*

El acto supremo de amor de Jesús nos recuerda que, al compartir el sufrimiento, participamos en Su obra redentora. Señor, danos la gracia de servir con fidelidad, incluso en los momentos más difíciles.

### **Oración conclusiva – Misterios Dolorosos**

Señor Jesús, hemos caminado contigo a lo largo del camino del sufrimiento y hemos visto cuán profundamente amas. Permanece cerca de nosotros, sobre todo cuando nos sentimos abrumados por el dolor que vemos y vivimos. Enséñanos a no alejarnos, sino a quedarnos con quien sufre, tal como Tú te quedas con nosotros. Danos corazones tiernos y compasivos, capaces de escuchar y confortar con la gratuidad de nuestra presencia.

Cuando el peso sea demasiado grande, sostennos; cuando estemos cansados o desanimados, renueva nuestro amor. Ayúdanos a servir con humildad, sin esperar nada a cambio. Bendice a la Familia Camiliana y a todos aquellos que cuidan de los enfermos. Fortalece a nuestros hermanos y hermanas consagrados y llama a muchos jóvenes a esta hermosa misión de misericordia, siguiendo el ejemplo de San Camillo de Lellis.

Te encomendamos a todos los que sufren hoy. Haz que sientan Tu presencia a través de nuestro amor y cuidado. Señor, ayúdanos a llevar juntos las cargas los unos de los otros, para que nadie se sienta solo y de tal manera que juntos el peso se haga más ligero. Amén.

## **MISTERIOS GLORIOSOS (Miércoles y Domingo)**

### **Tema: “La victoria de la misericordia y del servicio”**

Después de haber caminado con Jesús por la vía del sufrimiento y de la Cruz, los Misterios Gloriosos abren nuestro corazón a la esperanza, a la luz y a la victoria. Nos recuerdan que el amor es más fuerte que la muerte, que la misericordia vence sobre el sufrimiento y que todo acto de servicio hecho con amor nunca es en vano. En la Resurrección de Cristo descubrimos que la compasión y el sacrificio traen nueva vida.

“La victoria de la misericordia y del servicio” nos recuerda que incluso el más pequeño gesto de cuidado, cada momento transcurrido al lado de los enfermos y cada carga compartida con amor contiene la promesa de la resurrección. En un mundo a menudo marcado por el dolor, estamos llamados a ser signos de esperanza, llevando luz donde hay oscuridad y consuelo donde hay sufrimiento. Inspirados por el ejemplo de San Camilo de Lelis, continuemos la misión de Cristo con fe y confianza. No servimos solos: el Señor Resucitado camina con nosotros, nos sostiene y nos envía allá donde reina el sufrimiento.

Con la fuerza del Espíritu Santo, nuestro servicio se convierte en testimonio vivo de la misericordia de Dios, llevando consuelo, dignidad y esperanza a quien está en necesidad. Meditando estos Misterios Gloriosos, abramos el corazón a la alegría, renovemos nuestra vocación, fortalezcamos nuestro servicio y confiemos en que cada acto de amor contribuye a la realización del Reino de Dios, un Reino donde la misericordia reina y el amor tiene la última palabra.

## **1. La Resurrección de Jesús (Lc 24,1-6)**

Cristo ha vencido a la muerte y al pecado. Su resurrección es fuente de esperanza e inspira vocaciones valientes, dispuestas a seguir a Jesús incluso en las dificultades.

### *Reflexión:*

La victoria de Cristo nos recuerda que los actos de amor y de servicio traen vida y esperanza. Señor, haz que nuestro servicio traiga sanación, esperanza y vida nueva.

## **2. La Ascensión (Hch 1,9-11)**

Jesús nos encomienda la misión de anunciar el Evangelio y de continuar Su obra de cuidado y compasión.

### *Reflexión:*

Al igual que los discípulos, somos enviados a llevar luz y alivio a los enfermos, aligerando sus cargas. Señor, envíanos con valentía y alegría a servir en Tu amor.

## **3. La Venida del Espíritu Santo (Hch. 2,1-4)**

El Espíritu Santo nos dota de fuerza, ardor y los dones necesarios para vivir la vocación con entusiasmo y dedicación.

### *Reflexión:*

El Espíritu no capacita para servir con amor y compasión, dando fuerza en las dificultades a quien vive en la necesidad. Señor, enciende en nuestros corazones Tu Espíritu para amar y servir con alegría.

#### **4. La Asunción de la Virgen María (Lc 1,48)**

María, llena de gracia, es asunta al Cielo. Su vida nos muestra fidelidad, amor total y entrega sin límites a Dios.

##### *Reflexión:*

María vive en la gloria celestial gracias a Su fidelidad. Nosotros, en virtud de nuestra vocación, debemos ser conscientes de que incluso el servicio más pequeño y oculto participa en la gloria de Dios. Señor, ayúdanos a servir con fidelidad y generosidad, como María.

#### **5. La Coronación de María como Reina de los Cielos (Ap 12,1)**

María es coronada Reina de la caridad y la misericordia. Ella intercede con ardor ante el Padre por el nacimiento y crecimiento de nuevas vocaciones camilianas.

##### *Reflexión:*

La corona de María nos alienta a perseverar en el servicio. Cada gesto de amor hacia los enfermos es precioso a los ojos de Dios. Señor, haz que nuestro servicio fiel dé frutos en Tu Reino.

#### **Oración conclusiva – Misterios Gloriosos**

Señor Jesús Resucitado, Te damos gracias por el don de Tu victoria, una victoria de amor, misericordia y vida. Habiendo contemplado los Misterios Gloriosos, llena nuestros corazones de esperanza y de una fuerza renovada.



Ayúdanos a creer que cada gesto de servicio, incluso el más pequeño, trae luz y sanación al mundo. Envíanos con valentía, tal como enviaste a los discípulos, a continuar Tu misión de compasión. Derrama sobre nosotros Tu Espíritu Santo para que podamos servir con celo, paciencia y alegría, aun ante las dificultades. Como María, haz que permanezcamos fieles en el amor y generosos en el servicio.

Ayúdanos a confiar en que nuestros gestos ocultos de cuidado, especialmente hacia los enfermos y sufrientes, son valiosos a Tus ojos y dan fruto en Tu Reino. Bendice a la Familia Camiliana, fortalece a todos los consagrados y suscita en los jóvenes el deseo de seguir esta hermosa vocación de misericordia, a ejemplo de San Camilo de Lellis.

Señor, haz que podamos convertirnos en instrumentos de Tu amor y de Tu esperanza, para que a través de nuestro ejemplo otros puedan experimentar la alegría de Tu Resurrección. Ayúdanos a llevar juntos las cargas los unos de los otros con amor, hasta el día en que participemos plenamente de Tu gloria. Amén.

## **MISTERIOS LUMINOSOS (Jueves)**

### **Tema: “La luz del servicio en el mundo”**

Los Misterios Luminosos nos invitan a caminar con Jesús durante Su ministerio público, cuando Su luz brilla en el mundo. En las palabras, en los gestos y en los encuentros con las personas, vemos un amor que alcanza, sana, restaura y da sentido a cada vida humana. Esta es la luz que ninguna oscuridad puede apagar y es la luz de la misericordia, de la compasión y del servicio.

“La luz del servicio en el mundo” nos recuerda que nuestra vocación no es solo creer en esta luz, sino llevarla a la vida de los demás. Cada gesto de amabilidad, cada momento de cuidado hacia los enfermos, cada acto de amor se convierte en una pequeña llama que refleja la presencia de Cristo en el mundo. Incluso el servicio más sencillo, hecho con amor, puede llevar esperanza donde hay desesperación y consuelo donde hay dolor.

Inspirados por San Camilo de Lellis, estamos llamados a ser portadores de esta luz, especialmente entre quienes sufren. A través de nuestro servicio, Cristo continúa tocando vidas, sanando corazones y revelando la ternura de Dios. Meditando estos Misterios Luminosos, abramos el corazón a Su llamado, con la esperanza de que Su luz guíe nuestro camino, fortalezca nuestra vocación y resplandezca a través de nosotros, para que los demás puedan encontrar Su amor en nuestras manos y en nuestros corazones.

## **1. El Bautismo de Jesús en el Jordán (Mt 3,13-17)**

Jesús entra en las aguas y se une a nuestra humanidad. El Padre proclama: *“Tú eres mi Hijo amado”*. A través del Bautismo nosotros también recibimos un llamado único y personal. La vocación camiliana nace de esta misma fuente.

### *Reflexión:*

La misión de Cristo comienza con humildad y obediencia. Nuestra vocación nace de dejarnos llamar por Dios. Señor, ayúdanos a responder a Tu invitación con un corazón abierto.

## **2. Las Bodas de Caná (Jn 2,1-11)**

En Caná, Jesús transforma el agua en vino. Donde parece faltar la alegría, interviene con ternura y poder. En cada vocación, Dios transforma el miedo en confianza, la duda en valentía y la incertidumbre en acción.

### *Reflexión:*

Jesús transformó el agua en vino, mostrando el poder de Su amor que trae alegría. En nuestro servicio, incluso los gestos más pequeños pueden traer esperanza y sanación. Señor, haz que nuestras manos se conviertan en instrumentos de Tu amor transformador.

## **3. El Anuncio del Reino de Dios (Mc 1,15; Mt 4,23)**

Jesús recorre ciudades y pueblos anunciando el Reino, sanando a los enfermos y llevando consuelo. La vocación camiliana es una continuación de esta misión, con manos, corazón y mente dedicados a aliviar el sufrimiento de los enfermos.

### *Reflexión:*

Jesús predicaba amor, misericordia y compasión. Esperamos que nuestra vocación también proclame Tu misericordia a través de obras concretas. Señor, haz que nuestra vida sea testimonio de Tu Reino de misericordia.

## **4. La Transfiguración de Jesús (Lc 9,28-36)**

En el monte, Jesús se transfigura. Los discípulos contemplan Su gloria y se abren al misterio de Su presencia divina. Cada vocación es luz que revela la belleza de la entrega total de sí mismo.

### *Reflexión:*

La gloria de Cristo muestra la belleza de la santidad. Hagamos que nuestro servicio refleje Su luz a quienes están en la oscuridad y el sufrimiento. Señor, haz resplandecer Tu luz a través del cumplimiento de nuestro ministerio entre los enfermos.

## **5. La Institución de la Eucaristía (Lc 22,19–20)**

Jesús se entrega por completo. La Eucaristía es escuela de entrega de sí mismo y fuente de toda vocación. Quien se nutre del Cuerpo y de la Sangre de Cristo recibe fuerzas para ser pan partido para los enfermos y vino derramado para los sufrientes.

### *Reflexión:*

Donándose, Cristo nos muestra que la vida verdadera se encuentra en el dar y en el servir. Nuestra vocación es donarnos nosotros mismos a los demás. Señor, haz que sirvamos como Tú serviste, con amor y dedicación total.

## **Oración conclusiva – Misterios Luminosos**

Señor Jesús, Luz del mundo, Te damos gracias por habernos revelado Tu amor a través de Tu vida y de Tu misión. Mientras meditamos estos Misterios Luminosos, llena nuestro corazón con Tu luz y guía nuestro camino en la vocación al servicio. Ayúdanos a responder a Tu invitación con generosidad y confianza.

Haz que nuestras manos se conviertan en instrumentos de sanación, nuestras palabras en signo de Tu misericordia y

nuestra vida en testimonio de Tu Reino. En los momentos de duda o de cansancio, recuérdanos que Tu luz siempre está con nosotros para guiarnos y sostenernos. Enséñanos a servir con humildad y amor, siguiendo Tu ejemplo e inspirados por San Camilo de Lellis. Haz que llevemos esperanza a los enfermos, consuelo a los sufrientes y alegría a los necesitados...

**SALVE REGINA** *(Dios te salve, Reina y Madre)*

## **LETANÍAS DE SAN CAMILO DE LELLIS**

|                                  |                    |
|----------------------------------|--------------------|
| Señor, ten piedad                | Señor, ten piedad  |
| Cristo, ten piedad               | Cristo, ten piedad |
| Señor, ten piedad                | Señor, ten piedad  |
| San Camilo, tú que fuiste ob-    |                    |
| jeto de la misericordia de Dios, | ruega por nosotros |
| Tú que respondiste con gene-     |                    |
| rosidad a la llamada del Señor   | ruega por nosotros |
| Tú que te convertiste total-     |                    |
| mente del mundo a Dios           | ruega por nosotros |
| Tú que te consagraste al servi-  |                    |
| cio de los enfermos, incluso     |                    |
| con peligro de tu vida           | ruega por nosotros |
| Tú que fuiste confortado con     |                    |
| las palabras del Crucifijo       | ruega por nosotros |
| Tú que considerabas el hospi-    |                    |
| tal «viña mística del Señor»     | ruega por nosotros |
| Tú que llamabas a los enfer-     |                    |
| mos tus «dueños y señores»       | ruega por nosotros |

Tú que comenzaste una  
nueva escuela de caridad      ruega por nosotros  
Tú que enseñaste a asistir a los  
enfermos como una madre  
asiste a su único hijo enfermo      ruega por nosotros  
Tú que proclamaste bienaven-  
turado al ministro de los en-  
fermos que entrega su vida a  
este servicio      ruega por nosotros  
Cordero de Dios, que quitas  
los pecados del mundo      perdónanos, Señor  
Cordero de Dios, que quitas  
los pecados del mundo      escúchanos, Señor  
Cordero de Dios, que quitas      ten piedad de nosotros  
los pecados del mundo

**V.** Ruega por nosotros, San Camilo,

**R.** *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.*

Oh Dios, que adornaste a San Camilo con un amor especial hacia los enfermos, infunde en nuestros corazones ese mismo espíritu de caridad. Por su intercesión, suscita en tu Iglesia nuevas vocaciones que, siguiendo el ejemplo del Buen Samaritano, puedan dedicarse con alegría y valentía al servicio de los enfermos. Por Cristo nuestro Señor.

**Amén.**

*Rezamos por las intenciones del Santo Padre: Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...*

## Bendición final

El Señor esté con vosotros.

*Y con tu espíritu.*

Dios, Padre de misericordia y de compasión,  
que nos llama a llevar las cargas los unos de los otros,  
os bendiga y os fortalezca en el amor.

*Amén.*

Jesucristo, Divino Médico,  
que vino para servir y no para ser servido,  
llene vuestros corazones de su ternura  
y haga de vosotros instrumentos de su presencia sanadora.

*Amén.*

El Espíritu Santo,  
fuente de luz, de valentía y de consuelo,  
guíe vuestros pasos y os renueve en la vocación al servicio.

*Amén.*

La materna intercesión de la Bienaventurada Virgen María  
y el ejemplo de San Camilo de Lelis  
os ayuden a vivir el carisma de la misericordia  
con alegría, fidelidad y amor.

*Amén.*

Y la bendición de Dios Omnipotente,  
Padre ✠, Hijo y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

*Amén.*

Podéis ir en paz, para amar y servir al Señor y a vuestros  
hermanos.

*Demos gracias a Dios.*





